

ESTADOS NACIONALES Y PROCESOS HISTÓRICOS DE RE-SUBJETIVACIÓN DE LA IDENTIDAD INDÍGENA EN JÓVENES DE EDUCACIÓN SUPERIOR EN SAN JUAN. UN ESTUDIO DE CASO

CHACOMA, Mónica Sonia

*Universidad Nacional de San Juan. Facultad de Ciencias Sociales
InES Dra. Carmen Peñaloza
ISFD Esc. Normal Superior General San Martín
ISFD Esc. Normal Superior General Manuel Belgrano*

La presente ponencia se enmarca en la Tesis Doctoral Pueblos Originarios y Educación Superior. Representaciones Sociales e Interculturalidad⁷⁰, de la Universidad Nacional de Cuyo, Facultad de Filosofía y Letras. La muestra estuvo conformada por estudiantes que se auto reconocen Huarpes y Diaguitas de 4 (cuatro) Institutos de Educación Superior y de las 5 (cinco) Facultades de la Universidad Nacional de San Juan y autoridades de ambas instituciones.

El problema se centra en la relación histórica de los Estados Nacionales y la Educación en general, quienes habrían contribuido en el pasado a la negación de la Identidad Indígena, subjetivizando (aprendiendo) una ajena, mientras que hoy incipientes acciones de diálogo intercultural entre Estado Nacional, Pueblos Originarios y Educación Superior parecieran haber contribuido a la re-subjetivación (re-aprender) de la Identidad indígena en jóvenes que transitan su trayectoria formativa. El objetivo fue conocer los procesos históricos y Educativos en la Educación Superior que obstaculizan o favorecen la re-subjetivación de la Identidad Indígena en jóvenes estudiantes. La metodología utilizada fue Cualitativa. Los resultados permitieron identificar distintos procesos que han favorecido la Re-subjetivación de la Identidad Indígena, los cuales han sido fortalecidos desde una Educación Superior inclusiva.

Estados nacionales - Resubjetivación identitaria - Identidad indígena- Educación Superior

⁷⁰Directora de Tesis: Dra. BULIUBASICH, Emiliana Catalina, Universidad Nacional de Salta, Facultad de Humanidades. Procedencia institucional: Universidad Nacional de San Juan, Facultad de Ciencias Sociales. InES "Dra. Carmen Peñaloza", ISFD Esc. Normal Superior General San Martín.

Introducción

El Estado de Conquista y luego el Estado de Expropiación europea trajo consigo la idea de que la mayoría de los pueblos originarios⁷¹ en Latinoamérica y especialmente en Argentina habían desaparecido físicamente y culturalmente. Así es como la cosmovisión de estos pueblos, sus creencias, prácticas, modos de vivir y de pensar parecieron no existir más.

Hoy la reivindicación de la existencia de los distintos Pueblos Indígenas echa por tierra la hipótesis del etnocidio pudiéndose afirmar que los indígenas nunca han dejado de existir. Esto último ha traído como consecuencia la interrupción de varios escenarios, entre ellos el educativo. Desde allí se ha hecho más evidente el debate extenso e intenso sobre la identidad étnica, trayendo la necesidad de una revisión histórica que busque recuperar la memoria sobre la relación entre la conformación de los Estados Nacionales y Pueblos indígenas. Pues como señala Carelli (2004) la reconstrucción de la memoria, en todos los sentidos posibles de imaginar, se vuelve fundamental para conocer y comprender los orígenes de los pueblos, sobre todos aquellos cuyos cimientos fue y es “un mosaico de nacionalidades” (Carelli, et al.). Es aquí donde se vuelven tensos los relatos históricos de vencedores y vencidos en distintos ámbitos de la sociedad, especialmente en la Educación Superior.

De allí que abordar la relación histórica de los Estados Nacionales y la Educación Superior hoy requiere tomar como punto de partida la forma particular de implementar el terror del dominador hacia los dominados. Esto último dependió de la reconfiguración geográfica, social, económica y cultural de los pueblos indígenas desde la conquista, colonización hasta la actualidad. Es entonces como re contextualizar la experiencia social, territorial, cultural y política de los PPOO en el marco de la “experiencia traumática que constituye su minoridad” es importante (Bhabha, 2013 p.13). Minoridad que respondió a la necesidad histórica de instalar en el imaginario colectivo la idea de un país sin indios, y si los hubiera sería un reducto pequeño.

Es entonces como abordar la configuración histórica de los pueblos indígenas, especialmente en la Provincia de San Juan, es necesario iniciar un recorrido histórico de los Estados Nacionales, entre ellos el Estado de Conquista (1942) y el Estado de Expropiación (1880). Ambos se construyeron en torno al encuentro entre América y Europa, respondiendo a intereses que lideraban el mundo en ese momento y que requerían, como estrategia intensiva y extensiva de su poderío, ampliar las fronteras de

⁷¹ Según el Informe de 2010 de INADI (Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo), el término Pueblos Originarios, se utiliza para denominar a los primeros habitantes del nuevo Estado argentino. Categoría dada a los nacidos en el territorio ancestral, hoy en día en los Pueblos del Abya Yala (conocido como América).

dominación; lo que se explicitó en las distintas actividades de explotación y extracción de las riquezas de nuevos territorios. A estos tipos de Estados, les continuarán otros quienes buscaran producir “soberanía nacional” (Escolar, 2007 p.26) con nuevos modos y medios de producción de dominación hacia los pueblos indígenas.

El Estado de Conquista fue el resultado de la llegada e invasión europea. Se sustentó en la “fragmentación política y cultural compulsiva de las poblaciones nativas” (Bartolomé, 1998 p. 16). Esto implicó una división política del territorio, y también coercitiva de las comunidades no sólo en el plano geográfico, sino también social, lingüístico, cultural, entre otros aspectos. Situación que no fue ajena a la Región del Cuyum o Cuyo⁷² (como hoy se denomina) y para sus habitantes el Pueblo Huarpe⁷³ o Wuarpes. El español desde su llegada aplicó acciones de terror y explotación contra las poblaciones nativas de Cuyo⁷⁴, sometiéndolas al traslado a Chile para trabajar en la minería donde muchos no regresaron pues murieron por enfermedades o extrema explotación de su condición física (Tornello y otros, 2011). Muchos de los indígenas Huarpes lograron escapar a zonas inhóspitas para los españoles, estrategia que les permitió sobrevivir.

De allí que hoy de acuerdo a la y las “experiencias traumáticas” (Bhabha, 2013 p.34) como Indígena, propias del proceso de Conquista primero y luego a la Colonización, se han hecho presentes distintas formas de enunciarse como indígena y el ser indígena.

A este momento histórico de Conquista, donde el dominio físico fue de extrema violencia hacia los PPOO de Cuyo, se le sumará el proceso de Colonización. Este implicó la presencia de una aculturación de las prácticas culturales indígenas a través de la evangelización, lo que no significó la desaparición de las mismas; pues éstas pasaron a ser parte de una práctica sólo al interior de las familias indígenas o un sincretismo religioso entre lo que el español enseñó y lo que el indígena sabía. Esto último permitirá la construcción en los indígenas una “identidad residencial” (Bartolomé, 1992 p.45) que los sujetó al espacio comunal.

⁷²La palabra Cuyo, proviene del vocablo Cuyum, que designaba al lugar fronterizo del poderoso Tahuantinsuyo (imperio incaico) con la nación de los araucanos.

⁷³La palabra Huarpe de acuerdo a lo expresado por los Caciques de estos pueblos, significa Tierras Arenosas de acuerdo a los ciclos hídricos del lugar. Los españoles solían caracterizar a los pobladores nativos de este territorio como huarpidos. Estructura corporal (delgada, ágil, caminante y resistente de grandes distancias soleadas) adquirida por la zona en que habitaban.

⁷⁴Cabe destacar que el Pueblo Diaguita por ubicarse en zona montañosa a de difícil acceso al Conquistador pudo salvarse, en los primeros tiempos de la Conquista, de algunas medidas de violencia del español como por ejemplo el traslado a Chile. Es importante destacar la importancia que tiene la geografía al momento de la Conquista y Colonización para la supervivencia de los PPOO.

Cabe destacar que esto último traerá consigo innumerables abusos, entre los que se destacan los realizados a la mujer indígena, fijando así una memoria cuya esencia es la opresión sexual, social y política de los pueblos indígenas en general. Este abuso sexual del blanco a la mujer indígena, permitió que al pasar el tiempo la descendencia Huarpe esté dada por un linaje femenino; es decir que será matrilineal. Así es como en los relatos de jóvenes se observa que la herencia de la identidad ha sido y es dada por mujeres, sean estas bisabuelas y abuelas (Escolar, 2007). Situación histórica que se explicita hoy en San Juan a través de la predominancia de Caciques Mujeres en las Comunidades Originarias.

En este marco de violencia, en todos los sentidos posibles de imaginar, se promovió la presencia de una identidad estigmatizada y estigmatizante para las generaciones descendientes de las poblaciones originarias. Identidad que estuvo y está sujeta a la “memoria colectiva” constituida por “la herencia traumática del recuerdo” (Bhabha, 2013 p. 23). Es aquí donde el Estado de Conquista tomó la forma explícita de ser “Estados de succión, contradictoriamente fragmentadores y unificadores a la vez (...) rasgos que caracterizarían la situación étnica” (Bartolomé, 1998 p.19) que se dio en América y también en Cuyo, más precisamente en San Juan.

Por su parte el Estado de Expropiación, según Bartolomé (1998), se caracterizó de acuerdo a los cambios de las estructuras políticas en Europa trayendo consigo la emergencia de los Estados Nacionales como cuerpos políticos. Esto significó el ascenso de la burguesía a la política en Europa y más tarde también el ascenso a las élites criollas y mestizas; lo que en América Latina, más tarde, sirvió como fundamento de la independencia. Así distintas luchas desarrolladas en el orden colonial, de las que formarían parte los indígenas, las élites criollas y mestizas ocuparon un nuevo rol, el de clase nacional (Bartolomé, et al.)

Estos acontecimientos favorecieron a los sectores burgueses quienes consideraban negativos, a sus intereses, los estatutos jurídicos del orden colonial que protegían las tierras y propiedades comunales indígenas; pues impedían la consolidación de la clase patricia que comenzaba a avizorarse, develándose la heterogeneidad del territorio nacional. Sin duda esta realidad no coincidía con el estatuto neocolonial que fijaba la idea de un proyecto de construcción nacional inspirado en el modelo europeo. Es entonces como lo nacional fue aquello que provino de los centros de Conquista y Colonización sentando las bases para la homogeneización, requisito fundamental para legitimar y consolidar la Identidad Nacional, en todos los ámbitos posibles donde existiera población. Para ello se recurrió de manera constante a los aparatos represivos e ideológicos del Estado para imponer la identidad nacional y la homogeneización. Realidad esta que se hará extensiva al resto de los territorios, incluso San Juan.

Según Bartolomé (1998) la conformación de un Estado Nacional implicó la negación de pobladores indígenas, las cuales pasaron “a desempeñarse como minorías étnicas en el seno de sociedades nacionales, cuya misma definición se basa en el intento por clausurar toda existencia social y cultural alterna.” (p.21). Esto trajo más tarde la concepción de que los Estados en América Latina y especialmente en Argentina no poseían una composición multiétnica, fortaleciéndose sobre la idea de Estados uninacionales, adquiriendo la forma de Estado de Expropiación. No es azaroso que durante este periodo se hayan hecho presentes mayormente acciones de lucha por parte de los pueblos indígenas con su consecuente reacción violenta de disciplinamiento por parte del Estado Nacional.

La consolidación de este Estado requirió de “estilos, estrategias y relaciones que en conjunto constituyeron diferentes “modos de producción” de soberanía estatal en Argentina y en la región.” (Escolar, 2007 p. 18). De allí que durante este proceso se apelará de forma violenta, recurriendo a la fuerza militar, la conquista interior y el control social de las poblaciones locales. Es entonces que ante tanto rigor no es difícil comprender el silencio de los pueblos indígenas casi absoluto durante el Siglo XIX (Escolar, et al.), pues esta ausencia de voz o mudez, se constituyó, a lo largo de la historia, en una estrategia para sobrevivir a la violencia. Lo que será fortalecido a través del auto reconocimiento como mestizos, la adopción de apellidos españoles, a fin de borrar su identidad ante el blanco, lo que contribuyó a procesos de desascripción⁷⁵, des caracterización y auto negación de la identidad originaria. Cabe destacar que esta condición de supervivencia subsumió a la pobreza extrema a los pueblos indígenas, especialmente en Cuyo, pues se iniciaron como puesteros o gauchos, lo que les permitió ser incorporado, de forma precaria, al Sistema económico de producción capitalista de Estado.

Esto último no necesariamente significó el reconocimiento y valoración de esta población, sino que en innumerables oportunidades se hizo presente el desprecio y la exacerbada violencia contra la población gaucha, indígena y caudilla (Tornello, 2011). De allí que la pertenencia a estos sectores implicó, estar expuesto a los castigos más crueles hasta alcanzar la muerte. Todo esto se fundamentó en la concepción sarmientina de que éstos sujetos constituían la “decadencia del legado colonial hispano” (Escolar, 2007 p.131). Así este tipo de Estado, en la historia de los pueblos indígenas, fue la violencia

⁷⁵Un ejemplo lo constituyó la imposibilidad, por miedo a sufrir el corte de lengua, de los huarpes de hablar en su lengua Allentiac en San Juan y el Milcayac en Mendoza, causa que ha llevado a que la lengua esté en San Juan, particularmente extinguida.

estatal, la destrucción de matrices civilizatorias originarias, y la incorporación de productores al mundo de las relaciones salariales (Escolar, et al.).

La relación establecida entre ruralidad y marginalidad fue asociada a la presencia de indígenas, lo que en Cuyo constituyó una amenaza a la soberanía del Estado, por su población incivilización lo que trascendió el imaginario colectivo de distintas generaciones de la sociedad cuyana y en especialmente sanjuanina. Así en Cuyo la conversión de los Huarpes en puesteros, se vio debilitada a la presencia de la nueva industria vitivinícola-bodeguera en Cuyo y particularmente en San Juan. Fortalecido esto por la expropiación de los territorios originarios por el Estado surgiendo entonces así una nueva oligarquía bodeguera, compuesta en su mayoría por inmigrantes italianos que reemplazaron la anterior elite criolla (Escolar, 2007). San Juan, desde este marco histórico general, fue y es una provincia que trajo la presencia de un indígena “venido” a proletario rural (Escolar, et al.).

Dichas condiciones sociales y políticas, abonaron la presencia de un Estado de Bienestar el cual será sustentado en San Juan, en 1920, por los hermanos Cantoni quienes iniciaron nuevas relaciones entre Estado y los sectores populares, entre ellos el indígena desascripato y descaracterizado de su origen. Realidad que se correspondió, en la década de 1940, a nivel nacional con la llegada de Juan Domingo Perón a la presidencia (Escolar, et al.). Entre las medidas sobresalientes de este momento político, fue la intervención y regulación de la economía y de los derechos sociales, haciéndose extensivo lentamente en todos los ámbitos de la vida social.

Entre los derechos, en San Juan especialmente, fue el avance sobre los derechos de la clase trabajadora. Así es como se destacó el establecimiento de un salario mínimo, el derecho al voto de la mujer, incremento de la renta a la oligarquía, la separación de los asuntos del Estado de los asuntos eclesiásticos, entre otros. Es en este marco que a los derechos legales para el trabajador, se le sumó también el derecho a la educación, lo que se evidenció en la presencia de escuelas en distintas zonas rurales entre el año 1920 y principio de 1930. Esto último permitió que quienes asistían a estas instituciones, en su mayoría hijos de indígenas, iniciaran su participación en una nueva forma de producción de soberanía, lo que se hizo extensivo a las familias.

Así es como la Educación formal generó, en estas poblaciones, la concepción de que era el Estado quien promovía las oportunidades justas y dignas para todos los habitantes que así lo requirieran y aceptara lo que desde allí se impartía. Sujetos aptos y educados para el trabajo egresaron de las Escuelas, quienes adquirieron la idea de vivir mejor. Acá se observa, entonces, el “pasaje entre un modo de producción de soberanía basado en la coerción [como en el Estado de Conquista] a otro que se sustenta en la “seducción” estatal [Estado de Bienestar], como estrategia.” (Escolar, 2007 p.176) de dominación de los sujetos históricamente dominados, ahora transformados.

Es entonces que la Educación se constituyó en un instrumento clave para la dominación subjetiva de los sujetos sub alterno para dar surgimiento a un obrero rural, un futuro empleado público, empleadas de hogar, entre otros trabajos. El nuevo Estado, entonces, cumplió su objetivo, incorporar un sujeto rural des subjetivizado de su origen indígena, pues étnicamente estaban o parecían estar descaracterizados (Escolar, et al.).

Más tarde derrocados del gobierno provincial los hermanos Cantoni en 1934 las poblaciones rurales vivenciaron un extrema apropiación de sus tierras, explotación de su fuerza de trabajo, sumándose el saqueo permanente de los recursos naturales del lugar. Prueba de ello lo son “la tala de madera y el desecamiento de las Lagunas de Guanacache⁷⁶.” (Escolar, 2007 p.161). Ante ésta realidad el trabajador rural/indígena requirió de estrategias más estructurales para ocultar su origen étnico, pues se temía que los “imperativos raciales y culturales indígenas que los anclan en el atraso y la indolencia” (Escolar, et al. p.170) sirvieran para la discriminación, segregación entre otras acciones violentas todo junto en un solo cuerpo e identidad; idea que perdurará por mucho tiempo en el imaginario colectivo sanjuanino.

El paso del tiempo constituyó nuevas experiencias en la vida política, económica y social en Cuyo, especialmente en la Provincia de San Juan. Estas marcaron las coordenadas de distintos recorridos personales y sociales de los pueblos indígenas, pues “Desde la experiencia truncada de los populismo cuyanos, en la década de 1920 hasta la década de 1980” (Escolar, 2007 p.40) la mayoría de comunidades indígenas vivirán la emigración de sus integrantes del campo a la ciudad; el fin fue buscar situarse en un nuevo espacio que les permitió alejarse de su origen lo que pareció brindarles mejores oportunidades de vida.

En contraposición a esto último otros indígenas quedaron en los territorios⁷⁷ ancestrales subsumidos en la pobreza, el olvido y la marginación lo que generó, más tarde, la presencia de un proceso de readscripción y recaracterización de la identidad

⁷⁶“Las Lagunas de Guanacache sufrieron una gran sequía a fines de la década de 1930, intensificando una masiva desertificación del área desde la segunda mitad del siglo XIX. Entre sus causas pueden incluirse tantos factores naturales (...) como sobre todo económicos, como el incremento de la captación de aguas y la extracción de madera para la producción vitivinicultura en gran escala desde fines del siglo XIX (Abraham y Prieto, 1991). (...)Además de la expropiación del agua [en] los laguneros forzó a la pauperización de sus poblaciones e incorporación en un mercado de trabajo estacional ligado al ciclo vitivinícola, y a su emigración hacia zonas agrícolas, urbanas y periurbanas de San Juan y Mendoza.” (Escolar, 2007 pp.67).

⁷⁷“territorio como espacio culturalmente construido por una sociedad a través del tiempo; un espacio nombrado y tejido con representaciones, concepciones, creencias y prácticas de profundo contenido mnemónico y emocional”. De aquí la importancia de otro término, el Etnoterritorio “(...) territorio histórico, cultural e identitario que cada grupo reconoce como propio, (...) El Etnoterritorio remite al origen y la filiación del Pueblo en un Lugar y los niveles de auto reconocimiento pueden ser globales o locales” (Bhabha,2014 pp.76))

étnica. Proceso que no fue, en su totalidad, comprendido lo que se hace evidente cuando parte de la sociedad y más específicamente algunos académicos sanjuaninos, han decretaron la extinción de los indígenas en la provincia. Esto se explicita cuando se le solicita a quien se auto reconoce Indígena, hablar la lengua originaria, saber todo el proceder para realizar las ceremonias ancestrales, conocer pautas culturales del pasado, olvidando las circunstancias traumáticas a las que se expuso a éstos Pueblos, no sólo a nivel corporal sino también psíquicas.

Pasado el tiempo, la consumación del Estado de Bienestar en Argentina estuvo decretada por distintos gobiernos autoritarios, quienes interrumpieron periodos de democracia. Estos sucesos serán quienes abonaron el terreno político, social, cultural e ideológico para que en la década del 90, luego de un incipiente gobierno democrático, se hiciera presente el Estado Neoliberal. Este se caracterizó por la contracción del mismo con respecto a sus responsabilidades sociales, económicas, políticas y culturales, lo que produjo un profundo deterioro en la sociedad argentina. Todo esto sustentado en el discurso político que resaltaba la frase: el Estado está en crisis, la herencia adquirida es pesada, hay que reducir el gasto público por lo que no podía ser garante de derechos sociales y laborales, dejando de ser proveedor de proyecciones personales y sociales para algunos sectores del país. (Escolar, 2007), a través del disciplinamiento social. De allí que se hicieron presentes privatizaciones de empresas públicas, endeudamiento externo y el cierre de empresas privadas con sus consecuentes modalidades de despidos, esto último haciéndose extensivo a las poblaciones de zonas rurales.

El Estado neoliberal trajo la reconversión productiva en distintas provincias del país, en San Juan específicamente la misma significó el paso de la producción de uva para vinificar a la producción de uva para mesa para ser exportada en fresco a algunos países europeos. Nuevos modos y medios de producción se hicieron presentes para el obrero rural tradicional siendo su aprendizaje y adecuación difícil por la edad y los saberes que poseía, los que quedaban desactualizados de manera radical. La desocupación comenzó a ser el destino de muchos de ellos.

Estas medidas serán acompañadas, en San Juan, por la Ley 22.973/83 de Régimen de Promoción y Desarrollo Económico⁷⁸, quien significó nuevamente la expropiación de tierras originarias. Dicha Ley beneficiaba a capitales extranjeros o nacionales ya que el Estado cedía territorios, donde habitaban indígenas convertidos históricamente en puesteros, con el argumento de que estos eran tierras fiscales o supuestamente improductivas y vacías para iniciar emprendimientos turísticos o productivos de uva u

⁷⁸Situación que no sucedió en sus inicios con el Pueblo Diaguíta, ya que por ubicarse en zona montañosa, la instalación de diferimientos impositivos no afectó directamente a la zona, si más tarde lo hará la presencia de emprendimientos turísticos étnicos.

olivo entre otros. A esto se sumó la creación o ampliación de reservas de biodiversidad que afectó a extensas superficies de territorios originarios (Escolar, 2007).

La primera medida trajo nuevamente la presencia de una relación históricamente tensa entre Estado y PPOO, pues el Estado que en una época protegió, a medias, al Indígena venido en trabajador ya no estaba, se había contraído, se volvió Neoliberal⁷⁹. Así nuevamente la historia de expropiación de tierras y violencia contra las formas de vida originarias se hizo presente, en esta oportunidad ya no con las armas de la Conquista o los castigos de la Colonización, sino con un Estado Neoliberal, cuyas armas tomaron la forma de leyes, poder político y económico.

Esa nueva forma de avance en los territorios, en su mayoría inhóspitos, que el Estado de Conquista y Expropiación habían dejaron a los indígenas, casi en todo el país, especialmente en San Juan trajo por parte de los pueblos nuevas formas de lucha las cuales estaban más organizadas y se hicieron extensivas al orden público. La organización se llevó a cabo a través de comunidades que fortalecieron las ya existentes, quienes adquirieron presencia a través de reclamos (a través de distintos tipos de manifestaciones) en un escenario más público, donde la sociedad pudiera conocer lo que les sucedía (Escolar, et al.). Es así como las políticas que vinieron por el final de los indígenas sanjuaninos no los venció, en su totalidad, sino que los revitalizó iniciándose un proceso huarpización (Escolar 2007) de etnogénesis, de auto reconocimiento Indígena de quienes hasta el momento se habrían ocultado tras la figura de: puesteros, trabajadores rurales, contratistas, intelectuales, profesionales de la educación, empleados públicos, entre otros. Así es como se comenzó a recorrer, a través de diversas formas y manifestaciones de lucha, la restitución de la Identidad Étnica, cuya esencia no era únicamente la consanguínea, sino también la memoria colectiva.

Los relatos⁸⁰ en voz alta y pública de los mayores las experiencias traumáticas de violencia, quienes hicieron ver la identidad indígena como un riesgo de muerte o de discriminación. De allí la necesidad de los mayores de negar, ocultar o callar la identidad originaria para las descendencias más jóvenes, pues se trataba de sacar, exorcizar marcas indígenas." (Escolar, 2007) que impidieran su integración e inclusión después a una sociedad nacional y ajena a su origen. Ante estas voces que iniciaban la publicación del pasado los jóvenes indígenas, no todos, comenzaron a otorgar sentido, lo que

⁷⁹"Desde 1997, puesteros del Encón y otras áreas del sureste sanjuanino resistieron la expropiación de sus tierras, aunque varias familias fueron expulsadas y en algunos casos relocalizadas en "barrios" construidos ad hoc, pero sin acceso a la tierra, como en el caso de los miembros de la actual Comunidad Sawa, en Cochagual, Departamento de Sarmiento." (Escolar, 2007 pp.211).

⁸⁰Se ha optado por la categoría Relato, ya que este hace referencia especialmente a la transmisión de un acontecimiento particular sobre el que se conoce. Esto último le permite al relator transmitir en detalles ciertos hechos u acontecimientos históricos pasados

permitirá poner de manifiesto la reconstrucción de la memoria colectiva y también personal, revisando una identidad ajena e incorporar dimensiones de la negada.

En este marco político y social que la tensión entre Estado y Pueblos Indígenas, donde el Estado Nacional dio el primer paso para a reconciliación histórica, aunque no en toda su plenitud, en 1994. Esto se tradujo en la incorporación del artículo 75, inciso 17 en ocasión de la Reforma de la Constitución Nacional, donde se reconoció, hasta hoy, la preexistencia étnica y cultural de los pueblos indígenas (C.N. 1994 pp.24). A éste progreso constitucional, más tarde la provincia de San Juan adhirió a la Ley Indígena Nacional 23.302. Ambos acontecimientos marcaron el camino de la reivindicación pública, legal y legítima de la identidad indígena en la provincia de San Juan.

Así es como pareció hacerse presente un diálogo, a penas, intercultural donde se reconocía la existencia y persistencia de estos pueblos; la palabra se convirtió en una herramienta clave pues habilitó la “reconstrucción de la identidad, de selección de sus memorias y de afirmación de sus proyectos en medio de un mundo fracturado en conflictividades dispersas” (Astraín, 2003 p.2). Es de destacar que en cuanto a Educación, esta no obtuvo un papel protagónico para aportar a dicho proceso de etnogénes, ya que la misma transitaba una importante re estructuración de acuerdo a la transferencia Nacional a las Provincias de la Escuelas, al igual que la modificación de los niveles educativos en el nivel inicial, primario, secundario y Superior de Formación Docente. Por su parte la Educación Superior Universitaria, se verá subsumida en la lucha por mantener su nivel académicos y la estructura de carreras, departamentos entre otras dimensiones constitutivas de la misma, ante un ajuste neoliberal profundo. La educación no habría de estar a la altura de las circunstancias que los PPOO requerían de ella.

Más tarde con la presencia, muy fugaz, de un gobierno democrático se hizo presente un Estado Progresista, el cual buscó cerrar este periodo neoliberal. El mismo planteó nuevas y diversas políticas nacionales que tomaban a la educación formal no ya como una herramienta de exclusión, segmentación/homogeneización y diferenciación social histórica con diversos sectores sociales y Pueblos preexistentes. Así es como la misma se volvió una dimensión fundamental al momento de diseñar, implementar y consolidar políticas Interculturales de Estado en todos los Niveles Educativos. Un ejemplo lo constituyó la implementación de la Educación Intercultural Bilingüe (EIB) en el Nivel Educativo Primario, a esto se sumó la política nacional de becas que aseguraban un ingreso económico para estudiantes descendientes de pueblos originarios en el Nivel Secundario; lo que se amplió al Nivel Superior de Formación Docente, no así para los estudiantes que cursaran estudios universitarios.

Esta orientación, por parte de este Estado Nacional, llevó al desconcierto en las configuraciones ya conocidas de las aulas, pues se hicieron presentes sujetos que se

adscribían a la identidad indígena, haciéndose necesaria la construcción de un encuentro donde la identidad de los educandos adquiriría matices históricos.

Así ahondar en la relación Educación Superior y Pueblos Indígenas, de acuerdo a la conformación de los Estados Nacionales, es importante pues pensar la existencia y presencia de un docente o profesional indígena, con trayectorias educativas históricamente particulares, implica un desafío para el Sistema Educativo en general. Pues este último debe contemplar aprendizajes y recorridos no exclusivamente en los ámbitos escolares sino en experiencias vividas en territorio (ejemplo lucha por sus derechos a la Identidad, a los Territorios, al Agua, etc.) las que permiten constituirse en un sujeto histórico condicionado por la historia de su pueblo dominado. He aquí la presencia de una forma particular de formación y de ejercicio profesional de quien se auto reconoce indígena, y de quien no lo es, planteando interrogantes en torno al “robustecimiento de la educación superior de base étnica” (Didou, 2014 pp.15). De aquí se desprende la necesidad de

“reflexionar sobre las cuestiones que esa nueva oferta de educación superior plantea, en su etapa actual de consolidación, en términos de redistribución de oportunidades de educación superior, diseño de acciones pedagógicas o didácticas innovadoras y políticas institucionales.” (Didou, 2014 p.15).

Continuando la relación entre PPOO y Educación Superior, la provincia de San Juan no ha estado ajena a las políticas en la Educación Superior, concentrándose el Estado en la Formación Docente. En este sentido, la provincia se ubica hoy en sexto lugar de entre las 24 (veinticuatro) provincias argentinas con 2.356 estudiantes que se auto reconocen indígenas y que poseen becas⁸¹, mientras que el Nivel Superior Universitario solo cuenta con 53 estudiantes⁸² sin ningún beneficio económico por tal condición. Así el complejo proceso de existencia, presencia y persistencia de los Pueblos Indígenas en San Juan hoy reconfigura a la Educación Superior en un nuevo escenario social, político, cultural e ideológico a abordar.

De allí que conocer la relación histórica de los Estados Nacionales y la Educación en general, quienes habrían contribuido en el pasado a la negación de la Identidad Indígena, subjetivizando (aprendiendo) una ajena y en la actualidad a una re subjetivación de la misma, todo ello en el marco de incipientes acciones de diálogo intercultural entre Estado Nacional, Pueblos Originarios y Educación Superior. Todo ello

⁸¹Registros de INFD de Becas y Estímulos Económicos para Estudiantes de Formación Docente por Jurisdicción (2007 a 2011). En Relato de una Construcción Política Federal. Ministerio de Educación, Presidencia de la Nación.

⁸²Registros realizado en 2013, por el PUIA (Programa Universitario de Asuntos Indígenas) a pedido del Ministerio de Educación de la Nación.

permitiría identificar el papel que cumplió y cumple la Educación superior para promover la re-subjetivación de la Identidad Indígena en jóvenes estudiantes de dicho nivel. Esto nos permitiría repensar y reflexionar sobre las diversas problemáticas educativas (retraso en la finalización de la carrera, deserción) y sociales (violencia física y simbólica), las cuales están impregnadas por los sentidos sociales e históricos que circulan en los Institutos Superiores de Formación Docente y en la Universidad Nacional de San Juan sobre ser y el ser indígena en la Educación Superior hoy.

Los interrogantes que han guiado la presente investigación son:

- ¿La Re-subjetivación de la Identidad Indígena está relacionada con la configuración histórica de los Estados Nacionales? ¿Por qué?
- ¿La Educación Superior hoy se constituye en un escenario significativo que promueva el proceso de etnogénesis que tienda a la re subjetivación de la Identidad Indígena en jóvenes de tal origen étnico en San Juan? ¿Por qué?

Referentes teórico- conceptuales

Según Berger y Luckmann (1979) consideran que la vida cotidiana contribuye a marcar las coordenadas de la vida en cada sociedad, y a llenar esa vida de objetos significativos, constituyentes de la subjetividad de quienes la transitan. Cabe destacar que la o las subjetividades son el resultado de “singularidades históricas” (Weber,1920), es decir recorridos personales y sociales que hacen al ser y al acontecer social en un espacio donde se está situado, condicionado. De allí que se puede definir a las subjetividades como “el asentamiento material sobre el que predicamos la existencia de una identidad (...) Las identidades son al mismo tiempo subjetivas y sociales” (Kaliman, 2013 p.126). Tomado aquí protagonismo el proceso de socialización donde los sujetos individuales o instituciones sociales posee como tarea transmitir o no los códigos culturales (lingüísticos, simbólicos, etc.) con los cuales el o los sujetos se identifican.

Es entonces como al hablar de Identidad según Kaliman (2013,p.117) se hace referencia a los lazos emocionales y nociones con respecto a determinados grupos o colectivos con los que me identifico. La “Identidad [es] una auto adscripción”, la cual hace referencia al reconocimiento de rasgos comunes en otros que forman un grupo, por lo que al reconocer esos rasgos se coincide en la historia, en gustos, en el origen del mismo. Esto último es acompañado de cierta afinidad, esencia del auto reconocimiento, quien se corresponde con el recorrido histórico que el o los sujetos hacen en tiempo pasado y presente. El primero es el que se vuelve memoria y cuerpo en tiempo real de acuerdo a lo aprendido por relatos que se les han transmitido de su pasado. Estos, en situaciones traumáticas de violencia contra la Identidad que se hereda procesos de revisión, especialmente en descendientes indígenas sobrevivientes, de acuerdo a procesos de desascripción, descaracterización y auto negación de una identidad.

La desascripción implica una separación de lo que se es, se sostiene la no pertenencia a determinado grupos, sectores o colectivos en general; yo no soy eso que dicen de mí. En cuanto a la descaracterización, la misma hace referencia a la intensión o logro de borrar rasgos, marcas identificatorias con determinados grupos sociales, étnicos; yo no me parezco a ellos, ellos son distintos a mí. Estos dos procesos traen como resultado la auto negación, es decir la afirmación yo no soy esto (Radovich, 1997). Desde aquí se construye posición de clase, de etnia, de prejuicios, valoraciones entre otros aprendizajes personales e intersubjetivos

En cuanto al recorrido histórico que el o los sujetos hacen en relación al presente, este hace referencia a la reinteriorización, al reaprender, a la re-subjetivación de una Identidad que le permite situarse y proyectarse hacia otro y con otros. Todo ello como resultado de discursos identitarios circulantes en determinados sectores sociales, grupos familiares o comunitarios, y con los cuales se tiene afinidad con prácticas, relatos, costumbres en particular y se desconoce el origen de la misma, por ejemplo: “lo que dice yo lo sé, pero no sé por qué” (Estudiante Huarpe Sawa, 2015), “lo que sé lo sé pero porque me dijeron que lo aprendiera y cuidara” (Estudiante Huarpe Guaquinchay, 2015). Afinidad que se redefine a través de nuevos relatos que develan el origen cultural y social de pertenencia el cual se desconocía por el silencio de quienes lo debían transmitir.

Cabe destacar que la re-subjetivación se corporiza en la memoria personal y social a través de una reascripción, recharacterización. Así es como se llegan a estos a través de dos dimensiones una individual y otra social, con respecto a la primera se lleva a cabo a través de la indagación, revaloración de los relatos familiares o bien por hallazgo personal y en la dimensión social indagación, revaloración de los relatos familiares o hallazgo⁸³ promovidos por instituciones, especialmente las educativas.

De allí que el auto reconocimiento, la auto identificación implica un proceso donde se negocia lo pasado y lo presente a través de la construcción de un imaginario social que permite reconocerse como parte de.

Entonces el reconocimiento establece “puntos fijos de referencia marcando las fronteras de un nosotros y de otro” (Navarro y Servetto, 1993 p. 210). Así, en el auto - reconocimiento está presente de forma subyacente lo que otros piensan y esperan de uno, lo que está condicionado por el propio auto reconocimiento de una determinada Identidad. Esto último es lo que se da en llamar Identidad Social.

⁸³Estos términos constituyen categorías teóricas construidas en la Tesis Doctoral “Educación Superior y Pueblos Originarios en San Juan. Representaciones Sociales e Interculturalidad”, de la autoría de Chacoma, M., Facultad de Filosofía y Letras, UNCu.

La Identidad Social se comprende como la síntesis que el sujeto o los grupos hacen de acuerdo a las experiencias que poseen, a las cuales se las significa y se representa por su posición en un espacio y tiempo determinado (Montero, 1991, p. 15). Es entonces como la Identidad es una construcción dinámica donde prevalecen valoraciones y representaciones surgidas de interacciones sociales cotidianas llevadas a cabo en un escenario diverso y adverso donde predominan realidades múltiples que se diferencian por su historia.

Es importante señalar que la Identidad social establece rasgos diferenciadores entre los sujetos lo que suele señalar de manera despectiva o no a quienes portan determinados orígenes, fisonomías, prácticas culturales, entre otros aspectos sociales. De allí que este tipo de Identidad “suministra la clave para el lenguaje secreto de los grupos, para los criptogramas de la vida cotidiana, evidente y a la vez incomprensible sino se tiene acceso a esa clave. (Montero, 1991 p.16). Esto último implica la presencia, la persistencia y la resistencia de los Pueblos dominados, entre ellos indígenas, a través de un “patrimonio marginal” (Carelli, 2004 p. 160) que vuelve resistente lo indígena fortaleciendo lo que dicen ser y lo que dicen que siguen siendo.

El patrimonio marginal, es el resultado de las prácticas aprendidas y realizadas de manera espontánea porque se aprendieron sin planificaciones, sin instructivos y que resignifican lugares, espacios, fechas que no son reconocidos como parte constitutiva de la cultura oficial, Nacional. Este patrimonio no se encuentra en museos pues no son difundidas por las Escuelas u otras instituciones de orden formal (Carelli, 2004 p.160). Es importante rescatar este tipo de manifestación como estrategia de enculturación y endoculturación⁸⁴.

Así, según Navarro y Servetto (1993) la identidad social, se lleva a cabo a través de dos aspectos contradictorios, tales como la mismidad y la distintividad. La primera se refiere al carácter de ser siempre lo mismo, se mantiene lo que se es. La segunda se refiere al ser diferente, distinto de otros sujetos o cosas. Ambos aspectos, comparten la necesidad de permanecer en el tiempo, pero también de transformarse en sus atributos

⁸⁴Enculturación, “es este proceso por el cual el individuo asimila y comparte activamente (ampliándolas y modificándolas en su búsqueda permanente de ser cada vez más) las pautas de pensamiento, sentimiento y acción acumuladas y elaboradas por las generaciones anteriores de su mismo cuerpo social y que éste le transmite dinámicamente” Magrassi, G. (1982: 60). Un aspecto importante dentro del proceso de enculturación es lo que los antropólogos llaman endoculturación.

Endoculturación, es el proceso que “se ubica en el transcurso de los primeros años de vida y consiste en la transmisión de la cultura, por parte de los adultos, a la generación que habrá de sucederlos” Bastide, R. (1972: 4) citado por Magrassi, G. (1980: 62). La endoculturación, es sinónimo de lo que la sociología llama socialización primaria. Aquí, se hace énfasis en el aprendizaje más significativo dado en los primeros años de vida del sujeto, por su carga emocional.

internos. Soy esto, pero también soy aquello, soy lo que digo que soy. Esto último implica hoy, en lo referente a lo indígena que:

“la enunciación en el lenguaje se desgarrar de manera ambivalente entre la apertura y la arbitrariedad de la significación, por un lado, y los órdenes regulatorios y representacionales del discurso, por otro” (Bhabha, 2013 p.29).

De allí la importancia de develar la construcción histórica del discurso del ser “sujeto de testimonio” (Bhabha, et al.), está estrechamente relacionado con el lugar desde donde se enuncia, lo que implica contar con posibilidades de decir, de contar quien se es. Entonces, pareciera que desde enunciado se pasa a la enunciación (Duschatzky, y Corea, 2007 p. 04). Entonces que la palabra, devela los sentidos de lo que se dice y más tarde de las acciones que se llevan a cabo en base a lo que se ha dicho. Así, “cuando es débil la conciencia de un nosotros, cuando falta o falla el proceso de autoreconocimiento se está expuesto a padecer la identificación asignada por los otros” (Navarro y Servetto, 1993 p. 211).

Es entonces que citar la identidad étnica como existencia, presencia y persistencia de los diversos Pueblos preexistentes, entre ellos los Indígenas en Argentina y especialmente en San Juan, se debe hacer en un marco político. Este es quien tiene el poder de reconstruir, a través de distintas dimensiones formales entre ellas la Educación en general, las reconfiguraciones sociales de los Pueblos sin olvidar las creencias, expresiones simbólicas. Esto último, trae como necesidad la revalorización de la tradición, la cual es quien enlaza tiempos sustentados en datos del pasado, presente y futuros.

Aspectos metodológicos

La metodología fue cualitativa, desde donde se abordó el campo estructurado a través del contenido expresado por los sujetos que conformaron la muestra. En esta orientación, se ubicaron los métodos interrogativos, a través de los cuales se buscó recoger una expresión (verbal o figurativa) de los respondientes sobre el objeto de estudio (Abric, 2001). Para esto último se recurrió a la entrevista, la cual es una “técnica que se traduce en la producción de un discurso (...) supone recurrir a los métodos de análisis de contenido” (Abric, 2001 p. 55).

Muestra

La población para la presente tesis, responde a la muestra⁸⁵, conformada por 88 (ochenta y ocho) estudiantes que se auto reconocen como descendientes de PPOO.

⁸⁵“Muestra:” subgrupo de la población del cual se recolectan los datos y debe ser representativo de dicha población” (Hernández y Sampieri y otros, 2008p.336)

Entre estos se distinguen 68 (sesenta y ocho) estudiantes pertenecientes a ISFD (44 huarpes y 24 diaguitas) y 20 (veinte) estudiantes pertenecientes a la UNSJ (13 huarpes y 7 diaguitas). Cabe destacar que para el presente estudio a esta población se le sumó 5 (cinco) Caciques y/o Referentes de las Comunidades de PPOO (4 huarpes y 1 diaguita) y Autoridades del Ministerio de Educación de la Provincia de San Juan⁸⁶ (10) y de la UNSJ (10), su no presentación en dicha ponencia remite a la extensión de la misma.

Supuestos

- La Re-subjetivación de la Identidad Indígena está relacionada con la configuración histórica de los Estados Nacionales.
- La Educación Superior hoy se constituye en un escenario significativo que promueve el proceso de etnogénesis que tienda a la re subjetivación de la Identidad Indígena en jóvenes de tal origen étnico en San Juan.

Resultados alcanzado y/o esperados

El presente resultado se remite especialmente al análisis, en el marco de los procesos históricos, de cómo se ha constituido la re-subjetivación de la Identidad Indígena en los sujetos que se auto reconocen como indígenas hoy, de acuerdo con el contexto histórico familiar, social y político al que pertenecen. Teniendo en cuenta que “Las subjetividades son el asentamiento material sobre el que predicamos la existencia de una identidad” (Kaliman, 2013, p.126), se ha considerado importante develar los modos de apropiación, significación y re significación de los procesos históricos disponibles en los relatos familiares, sociales y políticos que han contribuido a la re-subjetivación que lleva al auto reconocimiento étnico en jóvenes en Educación Superior hoy en San Juan.

El modo de indagación de la dimensión subjetiva del auto reconocimiento indígena, ha residido en la lectura y análisis de las expresiones verbales de los estudiantes, las cuales al externalizarse toman formas objetivas. Según Delgado y Gutierrez (1999) son estas las que constituyen el contenido por el cual la subjetividad del o de los sujetos se manifiesta, y es dónde se pueden observar indicios de la estructura de la subjetividad y el sentido de las acciones sociales e individuales, pero sobre todo grupales. De allí que el análisis de las respuestas en las entrevistas y en el test de evocación y jerarquización, se hayan reunido en Categorías y Sub categorías analíticas correspondientes a la Dimensión de auto reconocimiento Indígena.

Categorías y Sub categorías de estudiantes en los ISFD y de la UNSJ.

Categoría A. Identidad Indígena por Relato Familiar: Esta categoría se sustenta en lo relatado a un sujeto por el núcleo social más inmediato. Cabe destacar que la proximidad entre los sujetos, le otorgan al relato un valor de verdad incuestionable de lo que se dice, otorgándole a su vez autoridad a quien lo dice.

De esta Categoría, se constituyeron las siguientes Su-Categorías, a las cuales se le sumaran algunas expresiones:

Sub-Categoría A.1. Identidad Indígena Significativa por Relato Familiar: Este tipo de Identidad se sustenta en lo que Kaliman, R. (2013) denomina subjetividades sintonizadas, es decir la coincidencia o correspondencia con sentimientos, emociones, ideas, adhesiones, opiniones y valoraciones que moviliza al sujeto internamente para Re-subjetivizar, re- aprender su identidad étnica pasada.

ESTUDIANTES DE LOS ISFD:

E.018. (Solo Huarpe): “Me auto reconozco como descendiente y valoro mi origen porque mi abuelo me lo dijo, él es descendiente de los huarpes al igual que mi abuela y bueno por lógica yo soy como ellos indígena. De ahí vengo y hago mis cosas para fortalecer mi identidad, lo digo a quién creo que corresponde decirlo, y debo reconocer que desde el Estado se fomenta el auto reconocimiento”.

E.039. (Huarpe-Sawa): “Porque mi abuela materna me contó sobre mi descendencia, sobre lo que ella sabía de la historia indígena, mi papá es indígena yo también. Aprendo sobre lo que es ser indígena porque desde la educación hoy ayudan y me gusta lo valoro”.

ESTUDIANTES DE LOS UNSJ:

E.008. (Solo Huarpe): “Soy huarpe yo, porque mi abuelo siempre nos dijo que somos descendientes. Luego empecé a averiguar un poco más de nuestro origen, somos muchos los Liquitay en esta provincia... El significado de nuestro apellido es “Agua que pasa bajo el cerro”, fue variando el modo de escribir nuestro apellido, fue estrategia vieja para esconderse un poco, seguimos existiendo. Estoy orgullosa de lo que soy y la lucha de mi pueblo”.

Las expresiones manifiestan la presencia de un proceso de socialización explícito de la Identidad pues siempre se le ha dicho al sujeto cuál es su origen, lo ha interiorizado valorándolo, es decir que lo habría significado a través de tiempo. En contraposición con esta manera de transmisión de la Identidad, se observa un proceso de socialización de forma implícita; es decir que al sujeto se le han transmitido saberes, prácticas, conocimientos, habilidades sin fundamentar que lo aprendido sería parte de un origen étnico que desconoce el indígena. Es entonces como aquí las prácticas comunicativas de los mayores sobre la Identidad indígena, se materializan tomando “la forma de “huellas mentales” (Kaliman, 2013 p.52), de allí que se sabe y se hace ciertas cosas, pero sin

conocer el fundamento de por qué se saben o se hacen. Esto último se observa en las siguientes expresiones:

ESTUDIANTES DE LOS ISFD:

E.007. (Solo Huarpe): “Yo soy Huarpe por mi abuela paterna, y la historia que escuché en mi familia en las reuniones que se hacían y en las que se hacen desde el ministerio. No se hablaba mucho de esto en casa pero se enseñaban cosas, como nombrar ciertos elementos, curar algunos dolores, ceremonias a los muertos, creencias, cuentos, pero así sin fundamento, eso sí, lo que te enseñaban era sagrado, hay que valorarlo para siempre, cuidarlo que no se pierda. Ahora el gobierno abrió el juego, se dice más de nuestro origen”.

E.017. (Solo Huarpe): “Escuche hablar de chica a mis abuelos, luego mis padres no me hablaron más. Ahora puedo preguntarles y me dijeron que sí soy indígena, estoy orgullosa de ser y de estar por la lucha de mi pueblo y también del gobierno que ayuda con la beca para saber”.

ESTUDIANTES DE LOS UNSJ:

E.016. (Huarpe): “Soy Huarpe por mis antepasados, sé cosas que el resto no sabe. Por ejemplo curar algunas cosas con yuyos. Se cosas, hacer arte con la naturaleza. Muchos no se dan idea yo apenas veo algo ahí sé que puedo hacer. Sé leer el cielo y que traerá cada señal que en él hay. Tengo también la beca que me ayuda a fortalecer mi origen”.

Sub-Categoría A.2. Identidad Indígena Estigmatizante por Relato Familiar: Esta Identidad se construye en relación a esquemas interpretativos y valorativos transmitidos por el grupo social primario (familia) y secundario, que según Kaliman (2013) le permiten al sujeto poner en evidencia su recaracterización identitaria, delatando su origen étnico.

ESTUDIANTES DE LOS ISFD:

E.004. (Huarpe-Sawa): “Soy descendiente porque mi familia me dijo no hace mucho, aunque cueste mucho aceptarlo porque te discriminan o no te creen. Tengo la beca”

E.008. (Sólo Huarpe): “Soy indígena porque mis bis abuelos eran indígenas, ellos valoraban la Pacha Mama, se cuidaba el origen. Yo trato de hacerlo porque la beca ayuda no solo con los pesitos sino a soportar algo, es difícil pero sé que soy indígena y es difícil, me duele a veces serlo, te discriminan, se burlan, te dicen por lo bajo pobrecito”

ESTUDIANTES DE LOS UNSJ:

E.007. (Sólo Huarpe): “En primera instancia siempre me resultó diferente mi apellido, que es Liquitay y en algún momento de la secundaria lo relacioné con lo indígena. Luego comenzamos a indagar con mi hermana y descubrimos ser descendiente de indígenas y conversar el tema con familiares, ahora es diferente porque el gobierno,

el estado te ayuda pero... Es complicado ser indígena, sobre todo descubrirlo...es muy, muy difícil. Se mueven muchas cosas, ya no sos lo que pensabas, tenes una historia distinta de dolor”

En las presentes citas, se observa en general que el ser indígena por el estudiante de Educación Superior se vivencia como un estigma, como una marca social. Este tipo de identidad se vive como una distinción, una anormalidad, una carga, lo que responde a un proceso histórico en el que ser Indígena era estar condenado a la muerte o ser encomendado (Conquista), incivilizado (Colonización). Acá se es indígena porque le han relatado, le han contado su origen étnico, no generando sentimiento de orgullo sino un estigma. De allí que la Identidad Indígena Estigmatizante pueda ser considerada una Identidad Social, construida y aprendida predisponiendo a reconocer situaciones y acciones discriminatorias. Esto re sitúa al sujeto indígena en la sociedad generando posibles situaciones de resistencia étnica, traducidas en formas de callar, de contar, de ser lo que se corresponde con las siguientes expresiones:

ESTUDIANTES DE LOS ISFD:

E.015. (Solo Huarpe): “Yo me reconozco como descendiente PPOO porque pertenezco a los indígenas huarpes por parte de mis abuelos. Siempre lo supe y ahora ya lo digo pero no siempre, temo a la discriminación, viste mucha inclusión, mucha beca pero se sabe que no es bueno decir que sos indígena, te miran como con lástima”

E.043. (Huarpe-Sawa): “no sabía mucho sobre la base de los aborígenes, no creí que lo fuera pero hoy sé que lo soy por mis bisabuelos y abuelos. Y bueno hoy me auto reconozco como tal, pero bueno me ayuda por lo menos a tener la beca, pero eso implica está expuesto a que te discriminen, y te miren diferente todos, cuando digo todos es todos, pero todos de todos”

ESTUDIANTES DE LOS UNSJ: No hay citas⁸⁷.

De las expresiones aquí citadas se puede inferir que el origen étnico parece todavía arrastrar hoy los “imperativos raciales y culturales indígenas que los anclan en el atraso y la indolencia.” (Escolar, 2007, p.170), perdurando así en el imaginario colectivo la concepción de raza; lo que saca a la luz el criterio biológico⁸⁸. El cual fue propio de la Conquista y Colonización donde la pureza de la raza se sustentó en rasgos fisonómicos, color de piel etc (Trincherro, 2010). Es entonces como el origen étnico implicaría todavía el riesgo a ser sujeto discriminado, de allí que quienes son conscientes de poseer un origen étnico quisieran, a veces, ““exorcizar” definitivamente las marcas indígenas”

⁸⁷La expresión *No hay citas*, hace referencia que el sujeto o los sujetos entrevistados no hicieron alusión a esta dimensión del tema que se viene trabajando, en este caso la estigmatización. Cabe destacar que a continuación del escrito aparecerá de forma discontinua dicha esta expresión, significando lo mismo.

⁸⁸ Trincherro, 2010.

(Escolar, 2007, p.115). Esto último implica la necesidad imperiosa de sacarse esas marcas fenotípicas⁸⁹ (Escolar, et al.); esa Identidad que no se pidió tener pero que está en los cuerpos y que delata.

Sub-Categoría A.3. Identidad Indígena Indiferente por Relato Familiar: La Identidad presente, refiere a que el sujeto a quien se le relata su origen étnico no le interesa, no siente inclinación alguna para adherir o rechazar al mismo. Cabe destacar que esto podría relacionarse con la Desascripción histórica y a la presencia de una conciencia asimilacionista, que permitió la aculturación.

ESTUDIANTES DE LOS ISFD:

E.006. (Sawa): “Mi familia tiene indios en la familia, y viste que desde hace poco, buenos unos años el gobierno te ayuda a que te identifiques y bueno. Además nuestro país estuvo poblado por ellos inicialmente y supongo que mis raíces deben estar en los primeros habitantes de los Pueblos Aborígenes. Soy qué voy a hacer no sé en qué te ayuda o no, pero soy listoooooo”.

E.021. (Solo Huarpe): “Porque mi familia me contó que tuvimos parientes indígenas. Y sí hace poco me enteré y bueno me reconocí como tal la beca ayudo a esto. Soy eso, indígena pero nada más”.

ESTUDIANTES DE LOS UNSJ:

E.015. (Huarpe-Guaquinchay): “Porque mi madre siempre nos dijo que nuestra bisabuela tenía sangre indígena, por ende siempre supe que era descendiente de huarpes, pero nada más. Se mis orígenes nada más. Me da lo mismo porque soy igual a otros y bueno nada más”.

Se infiere que ambas poblaciones de estudiantes depositan externamente a él la Identidad Indígena prevaleciendo la idea de que se es esto, por otro que no es él. Esto último implica re situarse de manera indiferente al momento interpretar el pasado y el presente étnico del que se es descendiente. Este Estudiante no niega que posee un origen étnico, pero sí resalta que es sólo por herencia en el marco de una política nacional que fomenta el auto reconocimiento.

Categoría B- Identidad Indígena Emergente: esta se refiere a la presencia de un auto reconocimiento indígena emergente; no como una condición de nacimiento por estar ausente sino que, de acuerdo al escenario político, social y cultural presente. Se logra sistematizar los conocimientos dispersos (fragmentados, contados o callados por partes) sobre el verdadero origen del que se es parte y no se sabía. Esto último correspondiéndose con la experiencia sensible de la Colonialidad del Poder.

⁸⁹Marcas fenotípicas: es decir que por los rasgos de su rostro, cuerpo, manos, se toma decisiones clasificatorias a veces discriminatorias (Escolar, 2007).

Sub-Categoría B.1- Identidad Indígena Significativa Emergente: Este tipo de Identidad hace a la valoración que se hace sobre el origen étnico que se posee, utilizando y construyendo una conexión de sentido con el pasado; formas de relaciones propias y códigos de comunicación que no le son ajenos, sino que son parte de un proceso por el cual su Identidad indígena existe y persiste en él. Aquí la Identidad Indígena se hace consciente observándose en las siguientes expresiones:

ESTUDIANTES DE LOS ISFD:

E.001. (Huarpe-Sawa): “indagué el origen de mi apellido cuando llegó la posibilidad de tener el estímulo económico, pero yo muy en el fondo siempre quise saber porque mi apellido no es González este no es el propio porque fue cambiado, lo decían en mi familia y luego de preguntar mi abuela me contó que era huarpe y de ella era de la Comunidad Sawa y que este apellido no es el nuestro, se cambió, no recuerda el propio. Entonces el Cacique me entrevistó y sí soy. Reconocerse es difícil pero hay que hacerlo, hoy participo de las actividades cuando puedo de la Comunidad Sawa”.

E.038. (Solo Huarpe): “Siempre en mi casa lo dijeron pero como un tema más, muy simple, nadie le dio importancia, y con el tema de la beca lo he tenido en cuenta y bueno me auto reconozco porque mi familia me dijo apellidos que nos han cambiado, lo que han sufrido por ser indígena, es triste, me da rabia”.

ESTUDIANTES DE LOS UNSJ:

E.020. (Huarpe): “A partir del comentario de mi familia, ellos contaron siempre en casa. Mi apellido lo dice es re indígena, soy consciente de lo que traigo conmigo a mis espaldas una historia de dolor, aunque en casa no contaron todo acá en la Universidad hoy puedes escuchar campanas desde todos lados, pero yo sé de dónde vengo y qué lugar me dio la sociedad en la historia y sé a dónde puedo llegar”.

E.019. (Huarpe): “Mis padres me lo dijeron, siempre en la casa. Luego acá en la Universidad como que la cabeza se abre más y comprendes que sujeto sos, pero también lo que te enseña o viene desde el Estado te ayuda a fortalecer lo que sos y sobre todo a que no te olvides, en estos tiempos nos ha empoderado el Estado. Son tiempos nuevos”

De lo expresado se infiere un importante impacto social, político y cultural de algunas de las políticas del Estado de Conquista y el Estado de Expropiación para con los indígenas, lo cual no se da solo en la memoria de los cuerpos y de la mente del sujeto indígena en la denominación e inscripción legal de registros institucionales⁹⁰. Esto se observa cuando los estudiantes entrevistados reconocen el proceso histórico que

⁹⁰Aquí se hace referencia a la inscripción del indígena con nombres y apellidos diferentes, en muchos casos del encomendero o patrón, en los registros de las parroquias y luego civiles. Lo que implicará que las nuevas generaciones no conozcan su verdadero apellido (Tornello y otros, 2010)

implicó el cambio de apellido indígena por el del encomendero⁹¹. En lo que respecta a la indagación que los Estudiantes de la UNSJ hicieron sobre su origen étnico, la misma no responde a una política educativa específicamente centrada en un beneficio económico, por lo que es de remarcar la importancia que las políticas diversas han promovido la búsqueda y la aceptación de la identidad.

Sub-Categoría B.2 Identidad Indígena Estigmatizante Emergente: Hace referencia a la forma de enunciarse históricamente como indígena, lo cual posee correspondencia con la “experiencia traumática que constituye su minoridad” (Bhabha, 2013 pp.13) en el pasado y en el presente. Esto último sustentado en la discriminación, segregación y el peligro de perder la vida, condiciones que son heredadas, lo que se observa en las siguientes expresiones:

ESTUDIANTES DE LOS ISFD:

E.009. (Solo Huarpe): “Me reconozco como descendiente de indios porque mis bisabuelos eran provenientes de aborígenes y lo reafirmé por un trabajo en la secundaria que yo hice, ahora con el tema de la beca en el Instituto he podido indagar más y lo soy aunque medio que me cuesta aceptarlo, no sé causa medio burla, yo lo siento así...Se te mira distinto y hay mucho de sufrimiento atrás”

E.016. (Huarpe-Sawa): “Por lo que escuche de mis abuelos y también por la beca de la Nación, la que nos da el Estado por ser indios. Siempre en casa, solo dentro de ella se habló. Lo de la beca me ayuda no sólo en lo económico sino para aceptar lo que a veces el resto de mi familia no acepta públicamente, yo lo he aceptado nomás”.

E.031. (Solo Huarpe): “Soy Huarpe porque lo descubrí en el Instituto, yo no sabía nada. La beca me ayudó a buscar. Mi familia no quería decirlo por vergüenza, pero lo averigüé bien pregunté a mis abuelos y bueno salí que era indígena. No tengo que gritarlo, ni contarlo a todo el mundo. ¿Para qué? Se te burlan, te piden ahí nomás que hables en tu lengua, que sepas todo. Te prueban”

ESTUDIANTES DE LOS UNSJ: No hay citas⁹².

Aquí se puede observar la importancia al momento de enunciarse como indígena, lo cual se corresponde con la “experiencia traumática que constituye su minoridad.” (Bhabha; 2013 p.13) en el pasado y en el presente. Esta experiencia, parece todavía prevalecer en la memoria de los sujetos mayores de las familias que se auto reconocen indígenas, haciéndose extensiva a las generaciones más jóvenes.

-Sub-Categoría B.3- Identidad Indígena Indiferente Emergente: Aquí la Identidad Indígena, es transmitida solo como un dato a-histórico, del cual se extrae toda posible

⁹¹Capítulo II, punto 1 de la presente tesis.

⁹²La expresión *No hay citas*, hace referencia que el sujeto o los sujetos entrevistados no hicieron alusión a esta dimensión del tema que se viene trabajando

significación, aprendiendo a ser indiferente ante la misma. Esto implica que históricamente la transmisión de la Identidad indígena, por parte de los mayores no se hiciera de manera explícita a las generaciones más jóvenes. De allí que se creó la idea que no es bueno ser indígena en ningún tiempo, aun en aquel que parezca favorecer el proceso de readscripción. Esto se infiere de las siguientes expresiones:

ESTUDIANTES DE LOS ISFD:

E.027. (Huarpe-Talquenca): “Me reconozco como indígena primordialmente por la beca y además porque tengo conocimiento de que mi bisabuela paterna era indígena. Ella usaba lo que los indios usaban para curar, comer, teñir. Eso me dijeron, yo ni, no me interesa, no me llama la atención”

E.035. (Huarpe-Sawa): “Me enteré por el tema de la beca que era indígena Debía buscar mi historia y fui preguntando despacio y con tiempo a mis padres. Así fui sabiendo de dónde vengo. Descubrí mi origen étnico y bueno ya está. Nada para decir, solo eso”

ESTUDIANTES DE LOS UNSJ:

E.017 (Huarpe): “Porque me lo dijeron mis padres y bueno soy igual a todos no?”

E.018. (Huarpe): “Porque mi familia es descendiente de la Comunidad Huarpe, lo sé porque me lo contaron pero no me afectó ni me benefició en nada, sigo igual yo”

En las expresiones citadas se observa el desprendimiento del origen étnico por parte de ambos grupos de estudiantes; lo que implica la deshistorización de los procesos constitutivos de la Identidad Indígena que se le ha dicho que “posee”, pero de la cual se desentiende. Esto, se corresponde con la presencia de un patrón de dominación colonial que permanece en las lógicas sociales de la Identidad.

La relación histórica de los Estados Nacionales y la Educación en general, quienes han contribuido en el pasado a la negación de la Identidad Indígena, conformando “Identidades clandestinas” (Bartolomé, 2003), hoy ha omenzado un proceso de situarse en torno a incipientes acciones de diálogo intercultural entre Estado Nacional, Pueblos Originarios y Educación Superior. Esto ha contribuido a la apropiación de una Identidad, por jóvenes que transitan su trayectoria formativa, que hasta entonces le había sido ajena, Re-subjetivando (re-aprender) el ser Indígena. Situación que ha interrumpido la escena escolar cotidiana en los ISFD y en la UNSJ, pues el autoreconocimiento de estudiantes como Indígena implica contar con un sujeto re-situado de forma personal y colectiva, a través de la esencia corpórea y subjetiva, en un escenario público⁹³, el educativo, lo que implica nuevas presencias constituidas por experiencias de

⁹³Al hablarse de escenario público, se hace referencia a la exposición en la sociedad en general, por ejemplo en instituciones, organizaciones sociales, etc.

dominación por los Estados Nacionales y que hoy comienza a permitir que el enunciado de lo que se fue se haya mudado a la enunciación diciendo lo que se es, Indígena.

Es entonces como dicho proceso, implica la necesidad de comenzar a contemplar a quienes hoy son parte de la ES como sujetos contruidos, y entonces desde allí iniciar prácticas educativas más desconcertantes. Las cuales rejuvenezcan los dispositivos escolares tradicionales, construyendo una nueva forma de pensar y diseñar el acto educativo y de quienes participan del mismo hoy.

Referencias bibliográficas

Bartolé, M.(1997) *Autonomías étnicas y articulación social en América Latina*, Instituto Nac. de Antropología e Historia, México (Inédito).

Bartolomé, M. y BARABAS, A. (1996). *La pluralidad en peligro*. Instituto Nacional de Antropología e Historia/Instituto Nacional Indigenista, México.

Bartolomé, M. (2006) *Procesos Interculturales*. Antropología Política del Pluralismo Cultural en América Latina. Siglo XXI, México.

Bhabha, H. (2013) *Nuevas Minorías, Nuevos Derechos*. Notas sobre cosmopolitismos vernáculos. Editores Siglo Veintiuno.

Bhabha, H. (2010) *Comp. Nación y Narración entre la ilusión de una identidad y las diferencias culturales*. Editores Siglo Veintiuno.

Duschatzky, S. y Corea, C. (4ª Reimpresión 2007). *Chicos en Banda. Los caminos de la subjetividad en el declive de las instituciones*. Buenos Aires. Paidós Tramas Sociales. Editorial Paidós SAICF.-

Escolar, D. (2007) *Los dones étnicos de la Nación*. Identidades huarpe y modos de producción de soberanía en Argentina. Prometeo Libros. Bs. As. Argentina.

Hernández Sampieri, R. (2008). *Metodología de la Investigación*. McMraw-Hill Interamericana. Cuarta Edición.

Kaliman, R. (2013) *Comp. Sociología de las Identidades*. Conceptos para el estudio de la reproducción y la transformación cultural. Editorial Universitaria, Córdoba, Argentina.

Madrini, R. (2012) *La Argentina aborigen*. De los primeros pobladores a 1910. Siglo XXI Editores.

Paladino, M. (2008) *Pueblos Indígenas y educación Superior en la Argentina*. Datos para el debate. Artículo 5 en Revista ISEES. Inclusión Social y Equidad en la Educación Superior. Experiencias de Inclusión en América Latina. Año 2009, 06. ISSN 0718-5707.

Trincheró, H. y otros (2014) *Pueblos Indígenas, Estados nacionales y fronteras*. Tensiones y paradojas de los procesos de transición contemporáneos en América Latina. Tomo I. Filo: UBA. CLACSO.

Tornello, J y otros (2011) Introducción al Millcayac idioma de los huarpes de Mendoza. Zeta Editores. Mendoza, Argentina.